“Yo entregué mi vida a la RDA. Y tengo, al término de mi vida, la certeza de que la RDA no fue fundada en vano”

Erick Honecker

Sergio A. Pampliega

En días recientes se han cumplido cien años desde que el 25 de agosto de 1912 naciera en Neunkirchen (Sarre), en el seno de una familia obrera y de tradición comunista, Erich Honecker.

Vinculado desde muy joven a la Juventud Comunista de Alemania, obtendría formación en la Escuela Internacional Lenin y volvería a Alemania con la llegada del nazismo en 1931 para iniciar la lucha antifascista como Secretario General de la Juventud Comunista de Alemania. Detenido en 1935, pasará diez años en prisión hasta ser liberado por el Ejército Rojo, será su primera experiencia como preso del régimen de la burguesía alemana, aunque no la última.

La conformación del estado socialista de obreros y campesinos de la RDA se sentó sobre la base de una unidad popular democrática y antifascista, lo que se tradujo en la organización de la clase obrera y el campesinado en torno a distintos organismos populares. Con este objetivo, tras el fin de la guerra, Honecker se vuelca en el proceso de conformación de la Juventud Libre Alemana (Freie Deutsche Jugend, FDJ), cuyo germen es la Juventud Comunista, que dirigirá durante 10 años. Durante esta época, la Juventud Libre Alemana jugará un papel muy importante en la reconstrucción de la Alemania de posguerra, centrándose principalmente en las campañas a favor de la paz y la desmilitarización. En la RFA, la FDJ combatirá el rearme y la militarización del ejército federal, que finalmente acabaría integrándose en la OTAN en 1955, convirtiéndose en cabeza de puente del imperialismo. En este contexto y por el auge de la política anticomunista en la RFA, la Juventud Libre Alemana será ilegalizada en 1951 (el Partido Comunista de Alemania lo será en 1956). Muchos jóvenes comunistas y antifascistas fueron arrestados, reprimidas sus manifestaciones, asesinados algunos de ellos, como Phillip

Müller. A la par, en la RFA se completaba la integración total de los dirigentes nazis en todo lo amplio del aparato superestructural del sistema. Caso paradigmático de esto es el nombramiento de Hans Martin Schelyer como presidente de la patronal alemana, responsabilidad a la que accede desde su condición de directivo de Mercedes Benz y con el "mérito" de haber sido el último comandante de las SS en Praga. Cabe destacar que, pese a este contexto, la FDJ ni se rindió, ni desapareció de manera efectiva, sino que continuó su lucha en la clandestinidad.

En cambio, en la RDA, la Juventud Libre Alemana contaría con gran apoyo institucional y popular, y en el proceso de construcción del socialismo se convertiría en una organización de masas que agruparía a gran parte de los jóvenes alemanes, convirtiéndose en organización miembro del Frente Nacional y en 1948 en miembro de la Federación Mundial de la Juventud Democrática. Entre sus actividades encontramos la creación y dirección de centros culturales, clubs juveniles o discoteca; así como la organización de viajes y excursiones para la juventud a través de la agencia "*Jugendtourist*" y la actividad política dentro del Frente Nacional. Además de prestar ayuda en diferentes campañas de construcción y de seguridad.

La República Democrática Alemana se constituiría en 1949 como un Estado socialista y antifascista "de obreros y campesinos" tal como recoge su constitución. Con el objetivo primordial de la reconstrucción del país mediante la alianza democrática de cinco partidos políticos (Partido Socialista Unificado de Alemania, Partido Campesino Demócrata de Alemania, Unión Cristiano-Demócrata de Alemania, Partido Liberal Demócrata de Alemania y Partido Nacional Demócrata de Alemania) cinco organizaciones de masas (Confederación de Sindicatos Libres Alemanes, Unión Democrática de Mujeres de Alemania, Juventud Libre Alemana, Unión Cultural de la RDA y Unión de Ayuda Mutua Campesina) se conforma el Frente Nacional de la Alemania Democrática. El Frente Nacional se convierte en instrumento encaminado a incrementar e incentivar la actividad política de todos los ciudadanos de la RDA con la guía del partido obrero, de vanguardia y con más militantes en el país: el PSUA (SED), unión del Partido Comunista Alemán y del Partido Socialdemócrata de Alemania. Honecker sería nombrado en 1958 Secretario del Comité Central del PSUA (SED), cargo que mantuvo al ser nombrado en 1960 Secretario del Consejo de la Defensa Nacional, desde ese cargo acometió la construcción del Muro de protección antimperialista en 1961, construido a raíz de las crecientes tensiones ente la RDA y la RFA. El contexto que lleva a la construcción del muro de la defensa es una creciente militarización de la RFA, su entrada en la OTAN en 1955, su financiación de actividades contrarrevolucionarias (con más de 90 grupos de espionaje y acción) la RFA proclama repetidamente su finalidad oficial de anexión de la RDA. Cuán alta y cuán fuertemente fortificada deba ser una frontera, depende, como es sabido, del tipo de relaciones que existan entre los estados de ambos lados de ésta; en Berlín se vivía, en ambos lados de la misma calle, la contradicción antagónica entre el bloque capitalista-imperialista y el socialismo y la propia reivindicación de soberanía de la RDA.

Con unas infraestructuras prácticamente arrasadas por la guerra y en mayor grado que las de la RFA, la RDA vivió un periodo de expropiación y colectivización de tierras de latifundistas y criminales de guerra nazis iniciado tras la liberación y que continuaría tras la fundación del Estado. Durante el secretariado general en el PSUA (SED) de Wilheim Pieck (1946 – 1950) primero, y Walter Ulbricht (1950 – 1971) después, la RDA vivió un periodo de reconstrucción e industrialización, centrado en el desarrollo en la extracción de carbón, la generación de energía y la industria química; la creación de cooperativas agrícolas; creación y reparación de barrios destruidos por la guerra, como es el caso del bulevar Stalinalle; la renovación cultural de la mano de profesores y artistas como Bertolt Brecht, Willi Bredel, Anna Seghers… En definitiva, medidas centradas en la creación de un Estado socialista avanzado; en este contexto, Honecker es elegido Secretario General del PSUA en 1971 y posteriormente Presidente del Consejo de Estado en 1976. Su política, centrada en la unidad de la política económica y la política social repercuten en un mejoramiento del nivel de vida (aumento de salarios y pensiones) de los habitantes de la RDA. Entre los logros sociales que se alcanzan en la RDA destacan: la ausencia de paro, la utilización de los servicios médicos y adquisición de medicamentos gratuitamente, el acceso a una vivienda, las campañas de modernización y reconstrucción de viviendas sin coste para los inquilinos, el avance en la socialización de las tareas domésticas como pilar fundamental de avance en los derechos de las mujeres, la educación gratuita y de calidad, una seguridad social que asegura una pensión digna, los programas como el "*Volkssolidarität*" (Solidaridad del Pueblo), la estabilidad de los precios sobre productos de primera necesidad y alquileres, los derechos del colectivo LGBT (la homosexualidad se despenaliza en 1968, en la RFA habrá que esperar hasta 1994...) Junto a un mejoramiento de los equipamientos industriales llevados a cabo a partir de 1971, creación de una industria puntera, como es el caso de la industria petroquímica; así como el mejoramiento de ciudades y barrios: construcción de piscinas públicas, parques… Todos estos logros llevan a la RDA a ser uno de los Estados socialistas más desarrollados, junto a Checoslovaquia, y ser reconocido como uno de los Estados mejor situados económicamente a nivel internacional.



